

"Ser jefe"

Dios te ha confiado una tarea muy grande e importante... y tú has tenido la generosidad de aceptarla. Ser jefe de grupo es una tarea que encierra sacrificios, tiempo, desinterés, etc. Pero también es una tarea que te otorgará grandes alegrías. Sí, puedes tener la seguridad que Dios recompensará tu entrega.

"Quien tiene una misión ha de cumplirla", dice nuestro Padre Fundador... aunque nos suponga muchos sacrificios.

La tarea de jefe, muchas veces despierta temor, impotencia, inseguridad. Todos sentimos nuestra fragilidad humana, nuestros límites y debilidades porque sabemos que de nosotros depende en gran medida el desarrollo de la vida del grupo que Dios nos ha confiado guiar. Lo que es el jefe es el grupo, se suele decir, y con razón. Esto nos puede agobiar, poner inseguros.

Pero el Padre Kentenich nos da un motivo de seguridad y de confianza que nunca debemos olvidar:

- Fui **elegido por Dios** para esta tarea, a través de la Mater, del Padre. Fui elegido con mi originalidad, con mi historia personal, con mis características, con mis límites y en las circunstancias actuales de mi vida. Fui pensado por el Padre y escogido para ser su ayudante, su instrumento predilecto.

Nuestro nombramiento es un **encargo divino**.

Se nos da una tarea concreta que, en último término, se remite a las palabras de Cristo: "Vosotros no me elegisteis a mí, yo os elegí a vosotros y os destiné para que deis fruto y un fruto abundante". "Vosotros sin mí nada podéis hacer". "Así como el Padre me envió, yo os envío a vosotros..." Esta afirmación es de extraordinaria importancia para nuestra conciencia de jefes. Si no nos hubiese elegido El, nos sentiríamos desvalidos. La tarea es demasiado grande para nuestras fuerzas. Pero hay alguien superior que nos sostiene, nos guía, nos fortalece e ilumina: aquel que nos dio este encargo. El que nos eligió para ser sus instrumentos nos da las gracias necesarias para cumplir nuestra tarea. No estamos solos.

Schönstatt como movimiento mariano-apostólico, como movimiento de renovación quiere contribuir a la transformación religioso-moral de nuestro tiempo. Pero sabemos que esta transformación sólo es posible si cambian los corazones.

Tu grupo forma parte de la Liga de Familias. Como jefes queremos contribuir a hacer de ella lo que el Padre Fundador soñó. Hemos sido escogidos por Dios para formar familias santas. Esta es nuestra tarea: como instrumentos de la Mater conducir a nuestros miembros de grupo hacia este ideal. Ellos no vienen a nuestros grupos para entretenerte, para pasarlo bien, para tener simplemente un grupo simpático de amigos. Vienen a recibir valores, ideales, más formación cristiana.

Por eso, tengo la misión de:

- ayudarles a tener más claro cuáles son los auténticos valores de nuestra fe cristiana y enseñarles a cultivarlos. En primer lugar, a través de mi propio testimonio, es decir, procurando encarnar y aplicar esos valores en mi vida.
- transmitirles el mundo original de Schönstatt con sus ideales y caminos para crecer en el amor a Dios y a los demás y lograr una mayor coherencia de vida cristiana. Llevarlos a una profunda vinculación con María en el Santuario como el medio más eficaz de transformación interior.
- Proporcionarles vivencias positivas, a nivel natural, comunitario y a nivel religioso.
- Fomentar la unidad del grupo, el aporte único y personal, la alegría, la creatividad, la participación en las actividades del grupo y de la rama.

Y OTRAS COSAS MUY CONCRETAS QUE IRÁS DESCUBRIENDO DURANTE EL EJERCICIO DE TU TAREA...

Queremos proseguir nuestro camino de jefe con mucho ánimo y confianza en la Mater. Ella nunca nos dejará solos.

Por eso, te invitamos a tener un momento de reflexión personal, delante de la Mater, para que le entregues lo que sientes frente a esta tarea que te ha confiado y medites en lo que ésta significa con las siguientes preguntas:

¿Qué regalos has recibido en tu tarea de jefe y en qué has crecido?

¿Cuáles son tus dificultades?

¿Cuáles son tus inquietudes?